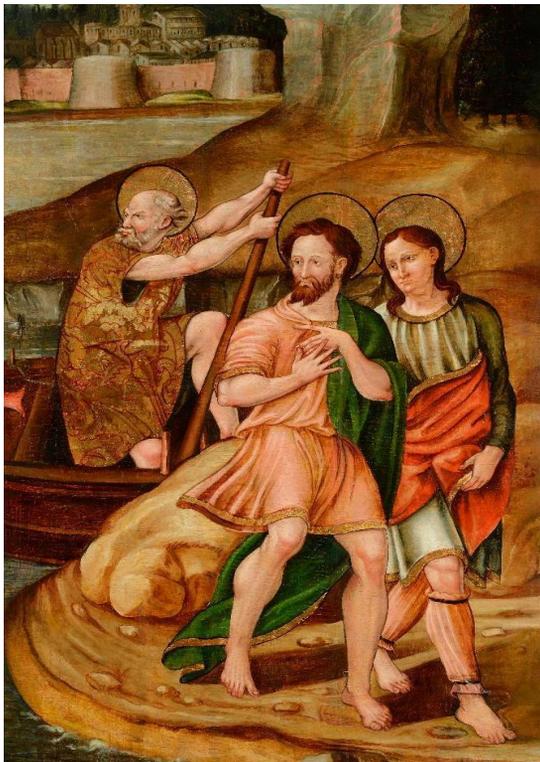


# 11º Dom. T. O. Ciclo A

## Elegidos y enviados



Cuenta conmigo  
para llevar esperanza  
a quien se siente abatido,  
para hacer que tu Palabra  
no caiga en el olvido,  
para estar cercano  
a quien está herido,  
para sembrar semillas  
de amor compartido.

Cuenta conmigo  
para entregar alegría,  
para contagiar optimismo,  
para hacer más grande  
mi corazón raquítrico  
y que puedan entrar en él  
tus más preferidos.

Cuenta conmigo  
para tender puentes,  
para abrir caminos,  
para derribar muros,  
para unir lo dividido,  
para multiplicar entregas  
allí donde vivo.

Cuenta conmigo  
para abrir horizontes,  
para despertar lo dormido,  
para avivar el fuego  
de un constante compromiso,  
para compartir los dones  
que de ti he recibido.



Tomar mi vida  
para que la conviertas en pan,  
para poder dártela,  
para repetir aquel gesto tuyo  
y ponerme a los pies  
de la humanidad,  
para devolvarte  
lo que en mí sembraste.

Partirme  
para no quedar  
encerrado y aislado,  
vacíandome y así poder ser,  
celebrando en memoria tuya,  
para que no se haga mi voluntad,  
para desplegar  
en tu abundancia.

Repartirme  
en nuevos sentidos que nunca vi,  
en los demás y descubrirme  
cada vez más encendido,  
sin retener ni especular.

Repartirme hasta esa tierra  
donde mana leche y miel.  
Camino a Jerusalén  
y cerca de la otra orilla.

[Marcos Alemán, sj]

Corazón de servicio.  
Cristóbal Fones, SJ  
<https://youtu.be/OTiWzVmJWpY>

Jesús encarga a sus discípulos que sean continuadores de su misión. Y les propone un “manual misionero”:

- **SENSIBLES.** Todo comienza con una manera de observar la realidad. Ser sensibles ante las situaciones de dolor, sufrimiento, dificultad, injusticia, soledad, desorientación, falta de horizonte y esperanza... en las que vive mucha gente. Se trata de desarrollar nuestros sentidos para que nada importante nos pase desapercibido: mirada profunda, oídos atentos, lectura creyente de la realidad, corazón conmovido ... Hay mucha soledad que acompañar, mucho dolor que aliviar, muchas caídas que necesitan una mano para levantar... ¿Estoy atento a las necesidades de las personas que me rodean?
- **ELEGIDOS Y ENVIADOS.** Dios cuenta conmigo. Llama a personas con nombre propio. Todos somos valiosos y necesarios (a pesar incluso de nuestras fragilidades). No podemos pasar de largo ante quien lo pasa mal. Pero no vamos en solitario, por libre o como “francotiradores”. Formamos comunidad; en la fraternidad es donde se construye el Reino. La misión es urgente (lo recalcan los imperativos que emplea Jesús: id, limpiad, curad, resucitad, liberad) y es variada. Hay tantas misiones como personas. Cada uno tenemos la nuestra. Ninguna es pequeña, todas son necesarias. Empezando por los lugares concretos donde vivimos, con pequeños gestos, con servicios sencillos, con detalles que van dejando huella... se necesitan personas que se entreguen a los demás, que contagien esperanza, que transmitan alegría... ¿Cuál es mi principal misión ahora mismo? ¿Cómo la llevo a cabo?
- **GRATUITOS.** Importa también el estilo y el modo como hacemos las cosas. Todo marcado por la gratuidad, sin esperar recompensas, sin buscar notoriedad o reconocimiento, sin afanarse por “ganar méritos”, sin protagonismos, con la satisfacción profunda de la labor bien hecha.

Perdón, Señor...

- Por nuestra incapacidad para descubrir a quien está pasando necesidad.
- Porque nos cuesta desarrollar una fe misionera que venza nuestra comodidad.
- Por nuestras búsquedas de recompensa, de reconocimiento y de notoriedad.



Señor, envía trabajadores del Reino...

- a la Iglesia, para que anuncie el Evangelio con dimensión misionera.
- al mundo de la educación, para que las futuras generaciones tengan una buena formación.
- al ámbito de la economía y la política, para que surjan líderes honestos que sean punto de referencia.
- a los círculos de la cultura, para que plasmen la belleza con visión profunda.
- al mundo de la pobreza y la marginación, para que sean sembradores de esperanza a su alrededor.
- a las misiones, para que la Buena Noticia llegue a todos los rincones.
- a los lugares que frecuentan los jóvenes, para que les ayuden a descubrir nuevos horizontes.
- al mundo de la sanidad para que cuiden de la salud con sensibilidad.

## **Lectura del libro del Éxodo (19,2-6a):**

En aquellos días, los israelitas llegaron al desierto del Sinaí y acamparon allí, frente al monte. Moisés subió hacia Dios.

El Señor lo llamó desde el monte, diciendo: «Así dirás a la casa de Jacob, y esto anunciarás a los israelitas: "Ya habéis visto lo que he hecho con los egipcios, y cómo a vosotros os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mí.

Ahora, pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi alianza, vosotros seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa."»

## **Salmo Responsorial 99,2.3.5**

*R/. Nosotros somos su pueblo  
y ovejas de su rebaño*

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia  
con vítores. R/.

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo  
y ovejas de su rebaño. R/.

El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad  
por todas las edades. R/.

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (5,6-11):**

Cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos del castigo! Si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida! Y no sólo eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

## **Lectura del santo evangelio según san Mateo (9,36–10,8):**

En aquel tiempo, al ver Jesús a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor.

Entonces dijo a sus discípulos:

«La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies.»

Y llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia.

Éstos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo, el publicano; Santiago el Alfeo, y Tadeo; Simón el Celote, y Judás Iscariote, el que lo entregó.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones:

«No vayáis a tierra de gentiles, ni entréis en las ciudades de Samaría, sino id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis.»